

EDITORIAL

El Primero de Mayo y la Clase Obrera

El 1º de Mayo es el día internacional del Trabajo. El origen del 1º de Mayo se encuentra estrechamente ligado con la lucha de los trabajadores en favor de jornadas de trabajo más cortas.

En los albores del sistema industrial capitalista, los obreros estuvieron sometidos a jornadas de trabajo de 14, 16 y 18 horas diarias. En algunos casos se llegaba a las 20 horas de trabajo al día. A principios del siglo XIX, los obreros de los Estados Unidos se quejaban de trabajar "desde el alba hasta el crepúsculo". Durante un jurado por "conspiración" contra los líderes de los obreros peleteros en los Estados Unidos en 1806, se comprobó que había trabajadores con jornadas de 19 y 20 horas diarias de trabajo.

La resistencia de la clase obrera contra las jornadas de trabajo agotadoras se manifestó en una lucha largamente sostenida, en movimientos huelguísticos, en combates en las calles con la policía, en sucesos sangrientos y en grandes concentraciones obreras en las ciudades de los países en proceso de desarrollo industrial. Particularmente es intensa la lucha de los obreros contra las largas jornadas de trabajo en los Estados Unidos. Los años de 1820 a 1830 son prolíferos en grandes movimientos de huelga en las principales ciudades industriales de los Estados Unidos a través de las cuales lucha la clase obrera por la reducción de las jornadas de trabajo. El movimiento de los obreros norteamericanos trasciende en forma vigorosa a los otros países. Los obreros de la construcción de Australia, por ejemplo, se lanzan a la huelga con el grito de: "ocho horas de trabajo, ocho horas de recreo y ocho horas de descanso".

El movimiento por la jornada de ocho horas dió origen al 1º de mayo. Comenzó el movimiento más fuerte por la jornada de ocho horas en 1884 en los Estados Unidos. En 1866 se había constituido ya la Unión Nacional Obrera de los Estados Unidos, que condujo en forma organizada la lucha por la jornada

de ocho horas de trabajo. En la Convención fundadora de la Unión Nacional Obrera se acordó: "La primera y grande necesidad ingente de la actualidad, libertar el trabajo de este país de la esclavitud capitalista, es la promulgación de una ley, por la cual las ocho horas sean el día de trabajo normal en todos los Estados Unidos de la Unión Americana. Resolvemos ejercer toda nuestra fuerza hasta que se haya obtenido este glorioso resultado".

Así llega la clase obrera al histórico 1º de Mayo de 1886. Fogueada en una larga lucha huelguística, en los combates callejeros con la policía siempre lista a reprimir la lucha de los trabajadores, dispuestos a conquistar la jornada de ocho horas en forma definitiva. La Unión Nacional Obrera había declarado una huelga para el 1º de Mayo de 1886, huelga que se extendió a los días 2, 3 y 4 de mayo de ese año. Este movimiento tuvo sus aspectos más violentos en Chicago, donde la concentración obrera tuvo caracteres grandiosos, demostraciones de fuerza y de unidad de la clase trabajadora. Los obreros chocaron varias veces con la policía. El 4 de mayo, reunida una gran masa obrera en el Haymarket de Chicago, fué víctima de una provocación. Al cargar la policía contra los obreros, estalló una bomba entre la multitud, matando a un sargento de la policía. La represión no se hizo esperar. Los dirigentes del movimiento fueron ahorcados en el mismo Haymarket. Los nombres de Parsons, Spies, Fisher y Engel quedaron para siempre grabados en la memoria de la clase obrera como mártires del proletariado mundial.

A partir de 1886, el 1º de Mayo es el día internacional del trabajador. A través de los años se ha querido a veces desvirtuar el carácter combativo del 1º de Mayo. Corrientes reformistas en el movimiento obrero han pretendido hacer del 1º de Mayo un día de simple fiesta sin contenido de lucha. Pero los sectores más conscientes de la clase obrera han

(Pasa a la Pág. 3)